

Resumen ejecutivo de la segunda jornada



Miguel Aguiló

Facilitador de la jornada.

Director de política estratégica del grupo ACS.

En la apertura del Foro, el presidente Juan A. Santamera hizo tres peticiones a nuestros flamantes políticos: valorar mejor a ingenieros y empresas, movilizar recursos privados e impulsar inversión sostenible. Aunque ha habido interesantes aportaciones al margen, gran parte de las ponencias y debates abundaron en esos tres temas. Por ello, tiene sentido utilizar estos tres temas para ordenar las conclusiones, aunque alguna de ellas sea de interés en más de un tema.

1. Valorar mejor a ingenieros y empresas

El desempeño de ingenieros y empresas en los últimos 30 años es excelente: lo hecho aquí ha impulsado un sólido desarrollo exterior, evidenciado por la excelencia de las realizaciones mostradas en el Foro y por la presencia de cinco empresas españolas entre las diez mejores del mundo. No obstante, estamos obligados a mantener el nivel y la eficiencia técnica de unas Obras Públicas al servicio a todos los ciudadanos, así como la capacidad y competencia profesional de los ingenieros que las diseñan y construyen.

Pero lo bien hecho no es bien conocido, ni conlleva una mejor valoración o aporta mayores recursos de manera automática. Es necesario contar lo uno y conseguir los otros. En esa tarea, la colaboración con los medios de comunicación es fundamental, ha funcionado razonablemente bien y debe ir a más.

Pero también debemos explicar mejor el papel actual de los ingenieros de Caminos en la prestación de servicios a los ciudadanos: debemos recalcar quién hay detrás del agua del grifo, del confort del AVE o de la ampliación de Barajas. En muchos servicios y otros tipos de obra, el papel de nuestros ingenieros no es tan evidente como en la construcción de los propios Caminos, Canales y Puertos.

Actualmente nuestra técnica empieza a ser vista como algo inherente a las cosas y solo se echa de menos cuando algo no funciona. Es necesario reflejar los constantes procesos de innovación que hay detrás del buen funcionamiento de esos servicios, pues el usuario no tiene con ellos el contacto directo que tiene con las prestaciones de su coche o su teléfono móvil.

Pero no basta con explicaciones técnicas, pues la actual sociedad mediática necesita figuras de excelencia donde reconocerse. Es necesario poner a esas mejoras la cara y ojos de los ingenieros. En este sentido, el apoyo y difusión de los premios de las asociaciones técnicas –cuanto más internacionales mejor– de las diferentes especialidades podría ser una excelente oportunidad en este sentido.

Estrechamente ligado a la escasa valoración de la técnica está el empleo de subastas para la adjudicación de obras y servicios públicos, reiteradamente criticado en el foro con razones, argumentos y legislación comparada para apoyar el uso de concursos. Sin embargo, también se explicó que la ley requiere criterios evaluadores mediante fórmulas y no mediante juicios de valor. Eso se ha trasmutado en la consideración exclusiva del precio como criterio de adjudicación, sin que realmente sea una exigencia legal literal.

Parece claro que la valoración de la experiencia y calidad de las empresas está ligada al reconocimiento de la experiencia técnica de los profesionales. Los méritos técnicos de los ingenieros han de comunicarse, pero también han de contar para su carrera, tanto académica como profesional. Y la experiencia de las empresas donde trabajan debe tenerse en cuenta en los concursos de obras y servicios por encima de su oferta económica. Aunque en el Foro no se habló de Formación –una ausencia a remediar en el futuro– las escuelas de Ingenieros de Caminos necesi-



tan sistemas de reconocimiento de méritos profesionales en los concursos de provisión de plazas, para evitar el alejamiento de sus profesores de la práctica profesional.

En paralelo a la comunicación, para progresar en todo ello debe ponerse en marcha el desarrollo de indicadores de calidad y procesos de agregación, para cuantificar la experiencia y el nivel técnico de ingenieros y empresas. No basta con decir que tenemos experiencia y hacemos bien las cosas, precisamos cuantificar los méritos técnicos para evitar los juicios de valor no aceptados por la actual regulación. Esos procesos de cuantificación deben ser sencillos y transparentes, para ser de utilidad tanto en el currículo personal como en la declaración de experiencia de las empresas.

2. Movilizar recursos privados

En un marco de recursos públicos escasos y un entorno global complejo, inestable y de riesgo, es imprescindible

invertir bien. Para ello necesitamos una Planificación Estratégica de consenso que prime la racionalidad, evite errores y atienda a las nuevas necesidades surgidas de la globalización. Debe aprovechar el buen hacer de ingenieros y empresas para potenciar la eficiencia, equidad y sostenibilidad de las inversiones. Y debe también coordinar las actuaciones de las administraciones europea, estatal, regional y local, en línea con los objetivos globales.

Entre otras posibilidades de inversión, las Obras Públicas son un destino atractivo para los inversores. Son inversiones financieras ligadas a servicios esenciales de la comunidad y presentan unas características específicas de estabilidad, larga vida útil, baja elasticidad a la demanda y poca correlación con otros activos. Por ello, los inversores obtienen rendimientos estables, diversificando su cartera y protegiéndose contra la inflación durante largos periodos de tiempo.

Pero, para movilizar inversiones privadas hace falta una regulación justa, sencilla y estable, en línea con los estándares internacionales. Debemos generar las adecuadas condiciones de riesgo y rentabilidad para atraer consultores de intermediación financiera y fondos de inversión en Obras Públicas. Con una regulación adecuada, los mercados no dudarán en comprometer fondos para invertir en esos proyectos.

Y también hay que ajustar nuestra manera de trabajar. Los ejemplos de grandes realizaciones internacionales ofrecidos en varias mesas redondas ponen de manifiesto los cambios exigidos, tanto en la gestión del riesgo como en los estándares de seguridad y respeto al medio ambiente. La conexión y comunicación con todas las partes interesadas (stakeholders) o la trazabilidad de la gestión también fueron resaltadas como imprescindibles.

Es también deseable que los proyectos se agrupen en programas o lotes homogéneos de suficiente cuantía para facilitar su gestión financiera. La tramitación y negociación de los procesos de participación de capitales privados

no se lleva bien con el menudeo: es compleja y requiere bastante experiencia y personal cualificado.

En cuanto a los tipos de Obras Públicas más adecuados, el agua y la energía son campos muy favorables para movilizar recursos privados pues, en la mayor parte de los usos de estas obras, hay procesos de recuperación de la inversión bien establecidos, contrastados y asimilados por los usuarios. Los actuales sistemas de medición permiten desarrollos de tarifas muy evolucionados, capaces de integrar requerimientos de eficacia y equidad sin excesivas dificultades.

3. Impulsar inversión sostenible en agua y energía

Hay demasiadas generalidades en el discurso sobre el agua y la energía, necesitamos pasar a los datos, a los hechos y a las propuestas para progresar. Los periodistas pusieron de manifiesto –con carácter general para todo nuestro trabajo– la necesidad de mandar mensajes claros. Estamos obligados a simplificar los mensajes, sin perder rigor. La tensión entre divulgación y precisión requiere contar muy bien las cosas: si no se entienden bien



Miguel Aguiló



serán ignoradas y si son generalidades, sonarán como propaganda.

Pero no se puede dejar de intentarlo. En las estrategias de comunicación, el silencio no es rentable: si no das tu versión, los demás darán la suya. Hay que trabajarlo desde un compromiso de sinceridad, con el empleo de datos objetivos y sin marginar la crítica de los excesos o los fallos. Cuando algo no ha ido bien, se debe redoblar la batalla por recuperar el favor del público, superar la brecha con el valor de los hechos, de que las cosas funcionen.

El agua y la energía deben integrar su gestión, sobre todo en países mediterráneos. Las Obras Hidráulicas son instrumentos estratégicos esenciales, tanto por su papel en la provisión de agua, como por su conexión con la energía. El papel de los Ingenieros de Caminos y de las empresas ha sido decisivo en el desarrollo de presas, embalses, centrales hidroeléctricas y bombeos de regulación. Y lo será también en la gestión frente a la multiplicación de la demanda de energía limpia y frente a la ya predecible amplificación de desequilibrios climáticos antes de que se conviertan en tragedias.

Por ahora, la electrificación es el camino más prometedor, pero es necesario descarbonizar el medio ambiente. Eso requiere reemplazar la potencia térmica con renovables,

aumentando la potencia instalada para compensar las menores horas de funcionamiento de las renovables. También requiere desarrollar las redes eléctricas para llevarla a las ciudades desde remotos lugares y conseguir un mallado suficiente para conseguir flujos eficaces. Será también necesario generalizar el contador electrónico, imprescindible para regular y acostumar al consumo, pues pronto lo controlaremos a través del móvil.

Las ciudades, en particular, se han convertido en los elementos más vulnerables de nuestra civilización por la magnitud y diversidad de riesgos a afrontar. La dimensión de los problemas a resolver en los campos del agua, la energía y el medioambiente exige una atención preferente e innovadora para ellas. En el ámbito urbano la recuperación de la inversión está instalada de antiguo, con tasas y precios de los servicios. Además, el desarrollo de las TIC permitirá la apertura de nuevos servicios y la mejora y simplificación de su gestión y control.

En un momento dado, fue congruente separar el Medioambiente de las Obras Públicas, pero ahora sería más conveniente que la Secretaría de Estado de Medioambiente, muy sensible a los problemas del agua y la energía, volviera al Ministerio de Fomento o se transforme en Ministerio de Medioambiente. **ROP**